



#MBH

COL



Vecinos, artistas plásticos, el gobierno del estado y la iniciativa privada unieron esfuerzos para cambiar el paisaje de uno de los sitios más emblemáticos de Monterrey con un gran mural. Ahora, un ave de colores extiende sus alas en esta comunidad en regeneración.

OSAL



Investigación: *Silvia Sánchez de la Barquera* | Fotos: *Gladys Buñuel*



Monterrey, NL.- Proveniente de Campeche, don Arnulfo Castro llegó al Cerro de la Campana a finales de 1969. Y aunque no contaba con recursos, mantuvo la convicción de forjar una nueva vida en el lugar que lo recibió. “No traía nada, pero La Campana me abrió las puertas para empezar a hacer mi casa”.

Este lugar entrelaza las historias de muchos vecinos que, como él, hace décadas migraron de otras partes de Monterrey y del país, con la ilusión de construir sus casas y formar una familia. Y así también fueron contemplando, poco a poco, su decadencia.

Durante muchos años, el abandono y la desconfianza entre sus residentes desgarraron el tejido social, dejándolo tan frágil que urgía un cambio, una reconstrucción. La comunidad estaba ávida de un sentimiento de inclusión, de pertenencia y de seguridad.

En este escenario, **Comex** puso en marcha las estrategias del programa México Bien Hecho, que busca transformar zonas vulneradas y marginadas, para convertirlas en espacios dignos y que fomenten la convivencia.

Logró intervenir la zona y transformarla con la creación colectiva de ‘Colosal’, un proyecto de 25,000 m².

Además, en la iniciativa participaron el Consejo Interinstitucional para el Desarrollo del Polígono Campana-Altamira (conformado por los gobiernos estatal y municipal), Cemex y el Tecnológico de Monterrey, con la creatividad de Colectivo Tomate.

Gilberto Alcaraz, director del programa, refiere que el primer gran reto fue ganarse la confianza de la gente. “No es fácil que alguien llegue y te diga: voy a pintar tu casa de un color que tú no elegiste porque va a formar parte de un proyecto grande”.

Maribel Benítez, directora del Colectivo, cuenta que fue necesario un esfuerzo importante de trabajo comunitario. Su objetivo es ir de ciudad en ciudad, detonando la transformación social a través del diálogo y el arte. Lo hicieron mediante talleres y pláticas con los vecinos, quienes prácticamente les permitieron entrar hasta la cocina de sus hogares.

ELAVE DE LOS SUEÑOS

El segundo gran reto fue el diseño del mural, a cargo de Colectivo Tomate. Para ello, la agrupación organizó reuniones a las que llamaban ‘cafecitos’, y en las que escuchaban las historias

“Hacía mucha falta que nos enseñaran

arte, que a los niños también los fueran

influyendo en esto. Es una forma de cambiar

la perspectiva del entorno que tenemos”.

— Rosario Rangel, de La Campana.



1.

1. El diseño del mural “El ave de los sueños” estuvo a cargo de Colectivo Tomate.

2. El proyecto implicó una inversión colaborativa entre gobierno e iniciativa privada.

3. El desafío creativo incluyó trabajar en terrenos en picada y bajo clima extremo.



25,000

METROS CUADRADOS
INTERVENIDOS



3,000

LITROS DE SELLADOR



9,000

LITROS DE PINTURA
VINIMEX TOTAL



3,000

BENEFICIADOS INDIRECTOS

de los vecinos a partir de las preguntas ‘quiénes fuimos’, ‘quiénes somos’ y ‘hacia dónde vamos’. Así, por medio de sesiones de teatro participativo, actores hacían la representación de los relatos para inspirar a los artistas plásticos.

Como resultado, los artistas Gonzalo Areúz e Itzel Casio reinterpretaron esas historias para conceptualizar el diseño que sería plasmado en las paredes de las 300 casas que residen en el cerro, en esos 25,000 m². Aquí nació un ave con las alas extendidas llamada ‘El ave de los sueños’, que representa las memorias de 1,500 personas de la comunidad, su espíritu de libertad, esperanza y fortaleza.

Después vino el reto técnico. Abordar las casas, trabajar con las características del cerro, con terrenos ‘en pica-da’, supuso un verdadero desafío. “De entrada era hacer una sola figura que se pudiera ver desde distintos puntos”, dice Maribel Benítez en entrevista.

El mural consistió de dos etapas, la de sellado y la de color. Fueron empleados cerca de 3,000 litros de sellador para darle toda la protección a los muros, además de 9,000 litros de pintura **Vinimex TOTAL** y algo de **aerosoles**. “(Utilizamos) la pintura de la más alta calidad porque la intención es que sea duradero”, agrega Alcaraz.

La etapa de color, la de dar vida al ‘Ave de los sueños’, requirió cuatro meses de trabajo y la participación de un equipo de 22 artistas, 23 facilitadores y nueve talleristas de Colectivo Tomate, así como de los vecinos de la comunidad, ya fuera para pintar o abrir las puertas de sus casas para que los artistas pudieran comer o descansar.

‘Colosal’ es un proyecto único en su tipo en el mundo, desde la perspectiva artística y el trabajo comunitario.

Y si bien es posible apreciar el gran mural desde cualquier punto de la ciudad, lo más representativo es el trabajo y la transformación que se vivió dentro de la comunidad, dijo Rosario Rangel, vecina de La Campana desde hace 54 años.

El beneficio urbano va más allá del plano estético o de la integración social. Genaro Alanís, secretario de Desarrollo Social de Nuevo León, asegura que este proyecto también detonará la inversión aledaña de negocios y obras públicas nuevas.

Por lo pronto, ya atrajo más compromiso por parte del Consejo Interinstitucional. El siguiente paso de las autoridades será la regularización de 3,000 predios, generar empleo local y servicios de salud. Un programa social que tomó vuelo con ‘El ave de los sueños’.



2.



3.